

# Palabras de S.M. el Rey en el Foro La Toja – Vínculo Atlántico

O Grove (Pontevedra), 29.09.2022

Buenas tardes/ Boas tardes,

Alégrame moito volver a esta benquerida terra para unha cita que xa é tradición.

El Foro La Toja-Vínculo Atlántico alcanza su IV Edición consolidándose como un referente clave, Foro y Fuente de debate y reflexión y con una proyección que supera el marco nacional. Es innegable que vuestra evolución está absolutamente influenciada desde el mismo momento en que empezasteis, en 2019, por circunstancias y acontecimientos de gran magnitud y enorme trascendencia en el plano político, económico y social.

Este encuentro —el 1º sin las restricciones de la pandemia, que sí afectaron a los dos anteriores— se produce en un punto en el que el escenario geopolítico global viene definido por la agresión ilegal e injustificada a Ucrania por parte de Rusia y su impacto en múltiples ámbitos. Este episodio, la “guerra” algo que creeríamos probable ya en Europa, que se prolonga ya más de siete meses, ha causado un indecible sufrimiento al pueblo ucraniano (y a su economía), con graves consecuencias para la paz y la estabilidad mundiales.

En este trágico contexto, no podemos sino expresar, una vez más, nuestra más rotunda condena y rechazo a la agresión y las pretensiones rusas y profunda admiración ante la firmeza demostrada por el Gobierno ucraniano, ante la voluntad, capacidad y coraje de sus Fuerzas Armadas, y ante el sufrido aguante de su población, en la defensa de su soberanía e independencia. Ya lejos de la desmoralización y la división entre su población, la violencia desatada contra Ucrania ha resultado además de balance trágico de víctimas, en un extraordinario nexo de unidad y solidaridad.

Por ello, este año, el Foro ha decidido otorgar su II Premio al valiente pueblo de Ucrania recogido por su embajador en España, que hoy nos acompaña. La heroica resistencia del pueblo ucraniano no se puede entender solamente como una estricta defensa de su territorio. Es la contienda por una sociedad democrática y abierta. Por la suya y también por las de todos los que creemos en el valor de la Libertad y de la Democracia, y que defendemos el respeto al Derecho Internacional y a los Derechos Humanos. Y esto es algo que, a pesar de la inestabilidad de las circunstancias, es inamovible. Ya sabe, Embajador, que España está con Ucrania.

La gravedad de lo que está sucediendo me hace volver a mi intervención, aquí, del año pasado, en la que me referí a un contexto que entonces ya denotaba gravedad. Y ante él, ante este escenario también:

“Es precisamente cuando más debemos hacer para defender la libertad y los valores que nos ha permitido la democracia, cuando más hay que avanzar en la construcción de sociedades abiertas”. “Lo conquistado en derechos y libertades, en seguridad, en convivencia y en oportunidades para todos, debe prevalecer frente a cualquier amenaza que pueda poner en riesgo lo que tanto costó alcanzar. No podemos permitir que se

asiente una percepción accidental o coyuntural de esas conquistas. Todos somos parte y tenemos mucho que hacer para salir adelante”.

“Todos somos parte”. Lo señalé en 2021 y me sentía obligado a recuperarlo este año, en el que este planteamiento conserva toda la vigencia.

Querido Embajador. En nombre de su país, de su pueblo, ha recogido un premio, sin duda, muy merecido, por su formidable significado y alcance, pero que, sin ninguna duda, hubiésemos preferido no haber entregado.

Señoras y señores,

La agresión rusa ha tenido varios efectos muy relevantes: el refuerzo del vínculo atlántico y de la OTAN, la respuesta común europea en base a su responsabilidad estratégica y la transformación del proceso de globalización en una coyuntura de cambio de las cadenas globales de valor, en las que cada vez más primará el concepto de seguridad.

En cualquier caso, el éxito de la Cumbre de la OTAN en Madrid reside en la reafirmación del vínculo atlántico y en la compatibilidad y complementariedad del Concepto Estratégico de la Alianza con la Brújula Estratégica Europea y la autonomía estratégica abierta de la Unión. Debemos ser capaces de preservar esta idea en ambos lados del océano.

El AR de la Unión y VP de la Comisión, Josep Borrell —que precisamente hablará aquí del “Renacer del Vínculo Atlántico”—, ha sido gran impulsor de una respuesta unitaria, firme y contundente a la agresión rusa, consciente de la necesidad de que la UE desempeñe un papel proactivo desde el punto de vista geopolítico, asumiendo mayores responsabilidades en el ámbito de la seguridad y la defensa y de una política energética común que minimice vulnerabilidades y dependencias excesivas.

Por supuesto, la invasión ha tenido también gran impacto económico, por la enorme distorsión en los mercados energéticos, de alimentos y de materias primas, generando procesos inflacionistas desconocidos desde hace décadas. Por ello, la lucha contra la inflación y la seguridad energética merecen también atención específica en el Foro. Como esta mañana en el XXI Congreso de CEDE, en Bilbao.

La nueva política monetaria de los Bancos centrales, más restrictiva, debe acompañarse con la atención al crecimiento económico y a la evolución del mercado de trabajo. Tarea en absoluto sencilla y que abordarán aquí destacados responsables y expertos en un tiempo, no podemos olvidar, esencialmente de transición hacia nuevos modelos energéticos basados en energías limpias.

Asimismo, sabemos que la guerra no sólo se libra en el campo de batalla clásico. La llamada “guerra híbrida” en las “zonas grises” tiene cada vez mayor importancia. La desinformación o la ciberseguridad son factores clave en cualquier conflicto moderno. En concreto, el tema de la ciberseguridad, que va más allá de los conflictos político-militares y se adentra en la pugna tecnológica y económica, merece asimismo un tratamiento preciso.

Un Foro de vocación atlántica tampoco puede prescindir de una reflexión sobre el papel de Iberoamérica en el nuevo contexto global. América Latina continúa asistiendo a profundos cambios políticos y sociales, también agudizados por la pandemia y la guerra, pero muy lastrados por acuciantes tareas pendientes, desequilibrio de años atrás. Pero todo ello vuelve a poner de relieve que debemos hacer lo posible por potenciar su papel global y la necesidad de profundizar en su integración y su responsabilidad como región geopolítica muy destacada. El debate sobre este tema de —Iberoamérica en el nuevo orden mundial— también se tratará aquí. Y es algo que sigo muy de cerca, creo en ello, y debemos lograr que todos nuestros hermanos y amigos Iberoamericanos también lo vean como una magnífica oportunidad para cualquier escenario futuro.

Por esas y muchas otras razones, este Foro Atlántico de debate, ante los enormes desafíos que enfrentan los valores que nos unen, es —sigue siendo— un instrumento al servicio y en defensa de los mismos. Desde la independencia de criterio, la pluralidad y la excelencia bien fundada en la experiencia y trayectoria de ponentes e invitados de primer nivel.

Señoras y señores,

Este Foro ten vocación ibérica e atlántica. E organízase na rexión máis atlántica e occidental do noso país: Galicia. Unha comarca con convicción universal. O Camiño de Santiago é un magnífico exemplo de atracción e integración cultural que contribuíu innegablemente a forxar a identidade europea e occidental. E a súa natureza virada cara ao mar deixou patente a súa presenza secular ao outro lado do Atlántico.

Un Foro que también quiere que España, junto con Portugal, tenga un papel más proactivo en el debate global y que contribuyamos, desde esta plataforma excepcional, al tratamiento de los grandes temas que definen y condicionan nuestro tiempo.

Termino ya. Me alegra conocer —y poder animar aún más— vuestro enorme compromiso con este objetivo. Estoy seguro de que esta edición aportará, como las anteriores, planteamientos y perspectivas de gran utilidad, así que prestaremos mucha atención a las conclusiones que obtengáis.

Es un placer acompañaros en vuestra evolución; que también es la de una sociedad que no teme abordar cuestiones por muy complejas y delicadas que sean.

Muchas gracias/Moitas grazas.